

ENTREVISTA
ITZIAR VERGARA
(Irun 1968)
CIENTÍFICA Y MÉDICA



8 DE MARZO

**OIASO MUSEOA
CON EL DÍA
INTERNACIONAL
DE LA MUJER**

SU TRAYECTORIA

Dra. Itziar Vergara – Directora Científica del IIS Biogipuzkoa.

Itziar Vergara Mitxelorena además de irundarra, es desde 2022 la Directora Científica del IIS Biogipuzkoa.

Itziar Vergara es médico de familia, Máster en Salud Pública por la Universidad de California (Berkeley) y Doctora en Medicina por la Universidad del País Vasco. Desde el año 2011, era la responsable del ámbito de Atención Primaria en el Instituto de Investigación Sanitaria Biogipuzkoa. Su línea de investigación se centra principalmente en el abordaje del envejecimiento en atención primaria.

Además de participar en grupos y redes de investigación, ha publicado artículos y trabajos en su línea de trabajo. Ha sido también docente en cursos y congresos en el campo del envejecimiento, la salud comunitaria y la salud y el género.

Desde el Museo Oiasso queremos destacar su labor y empeño en poner en marcha el ciclo de Historia y Ciencia que este año celebrará su tercera edición, y cuyo objetivo es la divulgación de la ciencia y su evolución en la historia. Este ciclo ha conseguido reunir en el Museo Oiasso a investigadores, así como arqueólogos e historiadoras.

Siempre estaremos agradecidos a Itziar Vergara por su entusiasmo y generosidad en compartir sus conocimientos.



DIRECTORA
CIENTÍFICA DEL
IIS BIOGIPUZKOA

SU LÍNEA DE
INVESTIGACIÓN SE
CENTRA
PRINCIPALMENTE EN
EL ABORDAJE DEL
ENVEJECIMIENTO EN
ATENCIÓN PRIMARIA.



ENTREVISTA A ITZIAR VERGARA

■ Itziar, eres de Irun, y siempre has manifestado tu orgullo por ser irundarra. Tu padre además fue un hombre que desarrolló su gran creatividad desde su oficio de herrero. ¿Qué recuerdos tienes del Irun de tu infancia y juventud?

Nací en Irun y los orígenes de mi familia materna y paterna son de la comarca de Malerreka, a orillas de nuestro Bidasoa. Mis abuelos dejaron Sunbilla, Aranaz y Santesteban para labrar su futuro en Irun, donde mis padres se conocieron y formaron su familia, pero siempre mantuvimos una relación estrecha con la familia que se quedó en Navarra. Mi madre, Mari Carmen era modista y trabajó en el taller de Juncal Arrieta hasta que abrió el suyo propio y mi padre, José Miguel era tornero y trabajó en el taller que él fundó hasta su jubilación. Vivíamos mis padres, mi hermano Joseba y mis abuelos Evaristo y Alejandra en una de las llamadas casas baratas de Anaka. La llamaron Gure Nahia y fue el escenario de nuestra infancia y juventud. En aquella casa siguen las puertas que mi padre hizo en hierro, su herramienta de trabajo, basadas en dibujos de Javier Sagarzazu. Conservamos el resto de las verjas sobre temas de la cultura vasca y espero que pronto tengamos ocasión de mostrarlas públicamente junto con los bocetos de Javier.

Tengo preciosos recuerdos de mi barrio, de jugar en la calle, de nuestros queridos vecinos los Manterola, Dora y Pedro, las hermanas Zapirain, del *txangai* para ir al colegio del Pilar donde estudié primaria, del olor de los arbustos florecidos en el mes de Junio que anunciaban la llegada del verano y de San Marcial. Ya más joven, estudié en la Salle Martindozenea donde hice mi cuadrilla con la que descubrí y disfruté de Irun y Hondarribia, de salir por las tardes y de fiesta. Después, tuve la oportunidad de estudiar y trabajar en otras ciudades y otros países y eso ayuda a ver tus orígenes con otra mirada. Nuestra ciudad ha cambiado mucho desde entonces. El urbanismo y los servicios han mejorado de una manera impresionante y aunque tengo la impresión de que el comercio no vive un buen momento, espero que sigamos siendo una ciudad acogedora y de espíritu abierto.

■ Y en el ámbito profesional ¿Cómo ves la incorporación de las mujeres en la ciencia?

La presencia, visibilidad y reconocimiento de las mujeres en el campo de la ciencia está aumentando y mejorando de manera llamativa en los últimos años. Son numerosas las historias del pasado en las que el trabajo de las mujeres investigadoras quedaba eclipsado por el de sus compañeros hombres. Afortunadamente esto está cambiando porque la sociedad está atenta y concienciada. Hay algunas carreras en las que el número de mujeres es bajo, pero hay otras en las que ocurre lo contrario. Debemos preguntarnos por qué se produce esta distribución y tratar de evitarla solo si viene condicionada por algún tipo de sesgo. En lo que sí debemos seguir trabajando es en mantener a las mujeres presentes y manera proporcional a lo largo de toda su carrera científica. Todavía hoy, en las etapas iniciales de la carrera investigadora en las que las mujeres son mayoría, su presencia va disminuyendo a medida que avanzan en posiciones de liderazgo y responsabilidad.

■ ¿Cómo ha cambiado en tu entorno la presencia y el reconocimiento de las mujeres?

En el campo de la investigación en salud las mujeres hemos tenido siempre mucha visibilidad porque es un campo profesional en el que somos mayoría desde hace décadas. Pero estamos sometidas todavía al efecto tijera que mencionaba en la pregunta anterior. Me preocupa que ahora que en el campo de la salud la mayor parte de las trabajadoras son mujeres, la sociedad manifiesta una baja satisfacción por estos servicios. Creo que en el análisis de las causas que producen esta caída en la satisfacción, debemos estar atentas a este elemento para tomar las medidas necesarias para evitar un desprestigio de la profesión ligado al género de quien la ejerce.

■ ¿Has tenido que enfrentarte a alguna situación incómoda por ser mujer?

Creo que las mujeres que asumimos cargos de responsabilidad como el que me toca ahora, debemos defender y visibilizar y dar valor a estilos de liderazgo y gestión que con frecuencia se alejan del imaginario colectivo del líder y resistir y ser resilientes frente a las críticas y juicios que esto produce.

Los hombres que ejercen estos modelos de liderazgo están también sometidos a estas críticas, con la diferencia de que en su caso no vienen acompañadas de enjuiciamientos sesgados por género.

Por otra parte, hay en todos los campos profesionales y en el nuestro también una gran necesidad de compartir la responsabilidad en materia de crianza y cuidados. Yo he sido muy afortunada en esto, pero hay que trabajar con generalizar esta idea de manera que vaya calando en todas las esferas de la sociedad.

■ Has trabajado en un tema de gran importancia y actualidad como es el envejecimiento y los cuidados de los mayores, que indudablemente tiene un sesgo de género. Estos últimos años se han dado grandes pasos en cuanto a los cuidados de los mayores, nos puedes contar los más destacados.

Las mujeres mayores pueden verse afectadas por varios sesgos que se refuerzan entre sí, el del género, el de la edad denominado edadismo y con frecuencia el del nivel socioeconómico porque las mujeres mayores todavía tienen menores niveles educativos que los hombres, aunque esto desaparecerá en breve, y porque están más afectadas por situaciones de pobreza y espero que esto también cambie haciendo más justo el sistema de pensiones. En la atención a las personas mayores, el principal hallazgo es que debemos poner todo nuestro esfuerzo en mantener a las personas mayores lo más funcionantes posible. Esto parece una obviedad pero si tenemos en cuenta que a medida que cumplimos años hay enfermedades que aparecen con mayor frecuencia y lo hacen de manera simultánea saber tratarlas todas a la vez, evitando excesos de medicación y los problemas asociados a esta, se trata de todo un reto en el que debemos trabajar de manera conjunta los servicios de salud, los comunitarios y también la propia ciudadanía.

■ Cuéntanos cómo surge tu idea de organizar el ciclo de Historia y Ciencia.

El Instituto Biogipuzkoa tiene como misión acercar el conocimiento científico a la sociedad. Compartimos esta responsabilidad con las instituciones en las que se basa el instituto, Osakidetza y el Departamento de Salud del Gobierno vasco.

Para eso hacemos actividades de divulgación y capacitación ciudadana en ciencia. Participamos también en el ciclo anual Emakumean Zientzian muy relacionado con el tema que estamos abordando en esta conversación. La ciencia es cultura y es imprescindible que la abordemos de manera integrada con disciplinas científicas sociales, como la historia, y mediante vehículos culturales diversos.

Me gusta la historia y teniendo el lujo de tener en Irun el mejor museo de base histórica de Euskadi y siendo usuaria de las actividades de divulgación que promueve el Museo Oiasso, me pareció que todas estas ideas podían tener cabida. Cuando compartí la propuesta con el equipo de Museo, Aizpea y Juanjo y también con el Área de Cultura del Ayuntamiento de Irun, además de recibir la acogida más cariñosa y entusiasta que podía imaginar, las piezas encajaron y ya estamos preparando la tercera edición! Estoy enormemente agradecida por tener la oportunidad de desarrollar esta actividad en mi ciudad e invito y animo a mis conciudadanos a asistir a esta y otras actividades organizadas por el Museo.

